

TERCER ENCUENTRO NACIONAL DE

Familias
por la **educación**

30 DE SEPTIEMBRE,
1 Y 2 DE OCTUBRE

Rosario - Santa Fe
Presencial

MANIFIESTO POR LA EDUCACIÓN

Familias de todo el país participamos del **Tercer Encuentro Nacional de Familias por la Educación** entre el 30 de septiembre y el 2 de octubre de 2022 en Rosario, para hacer oír nuestras voces. Afrontamos una crisis educativa muy grave. Como parte de la comunidad educativa, sentimos la necesidad de hacer una contribución sustantiva para que nuestros hijos, hijas y todos los niños, niñas y adolescentes del país tengan la educación que merecen. Trabajar para que todos tengan una educación de calidad es nuestra prioridad absoluta.

Durante estos días de escucha, diálogo y trabajo colectivo, en los que conocimos historias, compartimos experiencias e intercambiamos visiones, desarrollamos una mirada común que transmitimos en este manifiesto.

NUESTRA VOCACIÓN, LA PARTICIPACIÓN

Nos une un compromiso profundo para transformar la educación. El compromiso, la solidaridad y la educación son tres valores que representan a quienes nos unimos en este encuentro. Nadie se salva solo. Por eso madres y padres viajamos desde todos los rincones del país para encarnar este mensaje. Es trabajando entre familias de todas las provincias, de distintos niveles socioeconómicos, de escuelas estatales y privadas que vamos a lograr las mejoras que necesitamos. Es esta convicción la que nos motiva a involucrarnos. Aunque muchos ya trabajábamos previamente de manera organizada, la crisis de la pandemia fue un puntapié para que muchas más familias se sumaran a este esfuerzo. Aun sin tener todas las herramientas, tenemos la voluntad de seguir creciendo. Con esta vocación de participar, las familias que asistimos a este encuentro nos comprometemos a seguir. A formarnos, a organizarnos, a movilizarnos y a seguir encontrándonos. A seguir haciendo crecer la voz de las familias.

NUESTRA DEMANDA, LA LEGITIMACIÓN

No es ninguna novedad que los desafíos de nuestro sistema educativo son muchos y de gran magnitud, y que necesitamos de un compromiso genuino de todos los actores para generar los cambios drásticos que necesitamos. En este sentido, nos resulta imposible obviar los problemas de infraestructura que aquejan a tantas escuelas a lo largo y ancho de nuestro país, o dejar de mencionar

TERCER ENCUENTRO NACIONAL DE

Familias

por la educación

30 DE SEPTIEMBRE,
1 Y 2 DE OCTUBRE

Rosario - Santa Fe
Presencial

la necesidad de repensar la formación y la carrera docente, para poner a la profesión docente en un lugar destacado, apoyando a cada docente del país no solo en su formación, sino también con el salario y reconocimiento que merecen. También nos resulta urgente resolver la cuestión de la deserción, que afecta a tantos adolescentes en nuestro país. Y lo más importante: como Nación tenemos que ser capaces de construir un sistema educativo que tenga sentido para nuestros estudiantes. En otras palabras, que en nuestras escuelas suceda el aprendizaje que prometemos, y podamos decir a la cara a las nuevas generaciones que la escuela vale la pena, porque en la escuela se aprende.

En este recorrido, observamos con preocupación que hay cuestiones fundamentales que deberíamos resolver. Por poner un ejemplo, todavía hay jurisdicciones que no cumplen los días de clase que se acordaron en el Consejo Federal de Educación, ni siquiera a la hora de prever el calendario escolar. Necesitamos de mayor diligencia de nuestras autoridades en este sentido.

Más allá de todas estas cuestiones, hay un pedido muy concreto que tenemos para las autoridades educativas de todo el país. Sentimos que muchas veces se cae en lugares comunes pero no se reconocen abiertamente los desafíos de nuestro sistema educativo. Los vemos en las escuelas todos los días. Necesitamos un sinceramiento. Que en los distintos niveles del sistema educativo se dialogue de manera abierta de los problemas concretos que tenemos que resolver.

En este sentido, tenemos otro pedido. Consideramos que muchas veces las autoridades no escuchan ni dialogan lo suficiente. Necesitamos una apertura real de su parte para trabajar con nosotros. Creemos que tiene que haber esfuerzos proactivos para abrir espacios de participación institucional de las familias y diálogos que legitimen nuestra participación. Los cambios que necesitamos se logran con la dirigencia, con los sindicatos, con los directores, con los docentes, con los estudiantes y con toda la comunidad escolar. Necesitamos un nuevo contrato familia-escuela. ¡La comunidad escolar incluye a las familias!

TERCER ENCUENTRO NACIONAL DE

Familias

por la educación

30 DE SEPTIEMBRE,
1 Y 2 DE OCTUBRE

Rosario - Santa Fe
Presencial

NUESTRO COMPROMISO, LA CONSTRUCCIÓN

En este contexto, asumimos y reconocemos que muchas veces nuestro rol estuvo más en la queja que en la construcción. Queremos ser parte de la solución. Consideramos que es parte del crecimiento del movimiento de familias. En este sentido asumimos los siguientes compromisos. A trabajar para que cada vez más familias se involucren en la mejora del sistema educativo, empezando por un lugar fundamental que nos toca: el acompañamiento a nuestros hijos. A colaborar con una participación activa y constructiva en la escuela de nuestros hijos, en nuestra comunidad escolar. A participar del debate público de manera activa pero estando abiertos a nuevas y distintas maneras de pensar de escuela, y a los esfuerzos que muchos dirigentes hacen para generar cambios que no siempre son populares. Y, por último, a trabajar en red en todo el país siendo parte de la agenda federal educativa, y buscando de manera responsable los espacios institucionales en los que la voz de las familias debería seguir creciendo.

NUESTRA ESPERANZA

En las historias, experiencias y visiones que compartimos en estos días encontramos la esperanza que nos impulsa a seguir. Y la convicción de que tanto como familias, como desde cualquier rol en torno al sistema educativo, podemos ser protagonistas de los cambios que necesitamos. En particular, en la movilización que generamos en este último tiempo y en el esfuerzo que nos unió a todos en Rosario. En la capacidad de escucharnos y construir desde la solidaridad, sostenemos esta confianza de que podemos lograr la educación que nuestros hijos merecen. Como dijo una mamá: “Me sentía muy sola. Venir y encontrarme con tantas familias me dio optimismo. Hoy soy capaz de decir: no estamos solas, podemos ser parte del cambio educativo”. Y otra: “No vamos a quedarnos en la queja. Tenemos que movilizarnos, organizarnos e involucrarnos”.

Queremos que la educación argentina vuelva a ser un faro para toda Latinoamérica. Que nuestra escuela iguale oportunidades. Y que nuestra educación sea el principal puente para ese futuro mejor que anhelamos para las próximas generaciones.